

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



VOSOTROS SOIS **MIS** AMIGOS

CURSO 2018-2019

MAYO 2019

El tema que este mes abordaremos en la Agenda de Colegios Diocesanos con los alumnos es:

LA AMISTAD CONLLEVA LA FIDELIDAD

Este mes de mayo celebramos también el mes de María, que comienza con la celebración de San José obrero y finaliza con la Visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel. En este mes hay festividades especiales como la Virgen de los Desamparados y también el Día de la Madre.



“Pedro, ¿me amas más que estos? Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te quiero” (Jn 21, 17)

A nadie resulta desconocida la fecha del 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, patrona de España. Es posible que ya no resulte tan familiar la fecha del 8 de septiembre, nueve meses después de la anterior, en la que celebramos la Natividad de María. Muchas poblaciones de nuestro entorno celebran con gran devoción esta fiesta con diferentes advocaciones. La que es posible que nos pase más desapercibida es la fecha del 8 de mayo, en la que en nuestra archidiócesis conmemoramos a la Virgen María con la advocación de “Madre de las Gracias”. Si vamos al calendario litúrgico comprobaremos que son numerosas las congregaciones religiosas que festejan a la Virgen como protectora e intercesora.

Evidente, el mes de mayo es el mes de María. Con filial estima, los valencianos dirigimos nuestra mirada y nuestro corazón a la “Mare de Déu dels Desemparats” cuando se acerca el segundo domingo de este mes. De los diferentes pueblos del área metropolitana peregrinan devotos de la Virgen para testimoniarle su amor, esperando que siga amparando sus familias, sus personas y a los más necesitados de consuelo.

La fidelidad de María nos alienta a ser también nosotros fieles a su Hijo y a su poderosa intercesión materna: “haced lo que Él os diga”.

En nuestro recorrido por la agenda de este año, con motivo de la verdadera amistad, queremos proponeros este mes la figura del apóstol Pedro. De él sabemos que, junto a su hermano Andrés, se dedicaba a la pesca en el lago de Galilea y que un día, pasando Jesús por la orilla, le pidió que le dejase subir a la barca para, desde ahí, poder enseñar a la gente que lo seguía que era mucha (Lc 5,3s). Acababan de regresar del trabajo y no habían pescado nada. Cuando Jesús terminó de hablar a sus discípulos le pidió a Pedro que volviese a conducir la barca al sitio habitual donde solían pescar. Pedro no lo tenía claro, pero se fío de Jesús y le hizo caso. Ese día pescaron tanto que necesitaron la ayuda de otra barca para llevar el pescado al puerto. Tan asombrado quedó



Pedro, su hermano y los demás compañeros que “dejándolo todo, se fueron con Jesús” (Lc 5, 11).

Desde entonces Pedro no se apartó de Jesús, iba con Él a todas partes; fue testigo de muchos milagros que hacía Jesús; incluso fue de los pocos que lo vieron “transfigurarse” de un color brillante, hablando con Moisés y Elías en el monte Tabor (Mt 17, 1-13) que hablan de cómo iba a morir Jesús. Pedro estaba muy a gusto allí y no quería marcharse.

Cuando Jesús anunció que subían a la ciudad de Jerusalén por última vez y que allí sería ajusticiado y condenado a muerte, Pedro le prometió que lo defendería y que daría la vida por su amigo. Pero cuando Jesús fue hecho prisionero, por tres veces negó Pedro que era su amigo. Tenía miedo de que le pasase lo mismo que a Jesús. Entonces cantó un gallo y se acordó de lo que le había prometido a su amigo y lloró con mucho dolor por haberle sido infiel negando su amistad (Mc 14, 66-72).

Cuando resucitó Jesús y se volvió a encontrar con Pedro, no se lo reprochó, sino que le preguntó por tres veces si le quería. Pedro se entristeció pues recordaba bien que le había negado tres veces. Sin embargo, a cada pregunta de Jesús él respondía diciendo: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero” (Jn 21, 15-19).

Jesús tenía tanta confianza en su amigo Pedro que le dio la misión de “apacentar sus ovejas” es decir, cuidar de todos sus hermanos, de todos aquellos que también se convertirían en discípulos del Maestro, de los que creerían la Buena Noticia del Evangelio.

En la relación entre Jesús y Pedro descubrimos que, aunque pueda haber desencuentros, siempre es posible la reconciliación que ayuda a madurar y crecer en la relación con los amigos.

En la relación de amistad contribuye eficazmente en la fidelidad el propio conocimiento personal. ¿Conoces cuales son tus reacciones, tus emociones, tus propios miedos?

¿Te has descubierto alguna vez ocultando la verdad o tus pensamientos por miedo a ser rechazado? Trae a la memoria alguna experiencia de reconciliación entre amigos.

¿Cómo manifiestas a tus amigos el don de la mutua amistad?



FESTIVIDADES MAYO

Primer domingo de mayo, Día de la Madre ¿Cómo lo celebramos?

08 de mayo, Virgen de Gracia: Esta advocación mariana tiene sus orígenes en la frase que el Arcángel San Gabriel dijo a María el día de la Anunciación "Dios te salve María, llena eres de Gracia". Para los cristianos esta advocación no hace más que resaltar esta cualidad divina que Dios puso en Santa María.



Segundo domingo de mayo, Ntra. Sra. de los Desamparados: es la patrona de la ciudad de Valencia y de la Comunidad Valenciana. La imagen lleva al niño Jesús portando una cruz y en la mano derecha una azucena. A esta imagen se le conoce cariñosamente como "La Geperudeta"

13 de mayo, Ntra. Sra. de Fátima: Este día se recuerda la Aparición de la Virgen María a los tres niños en Fátima. La primera aparición tuvo lugar en 1916, y desde entonces miles de personas peregrinan al santuario de la Virgen de Fátima.



24 de mayo, María Auxiliadora: Se celebra a la Virgen María como Auxilio de los cristianos. Esta advocación aparece en las letanías del Santo Rosario.

26 de mayo, San Felipe Neri: Estudió filosofía en Roma y posteriormente teología. Conoció a San Ignacio de Loyola y fundó la Congregación del Oratorio, una cofradía para enseñar a orar a los niños.

31 de mayo, La visitación de la Virgen María: El mes de mayo acaba con la visita de la Virgen María a su prima Isabel, que estaba a punto de dar a luz. Cuando María llegó, el niño que esperaba Isabel saltó de gozo.

